



¿Eliminar el fuero golpea más a la oposición o a Morena?

El anuncio de Claudia Sheinbaum sobre eliminar el fuero legislativo abre un nuevo debate: ¿es un paso hacia la rendición de cuentas o una jugada política para desarmar a opositores... y también a los suyos?

El tema no es menor. La Presidenta lo planteó justo cuando le preguntaban por los escándalos de **Adán Augusto López Hernández**, coordinador de **Morena** en el Senado.

ESCUDO Y PROBLEMA

El **fuero legislativo** en México se diseñó como una protección contra la persecución política: garantizar que un diputado o senador pudiera hablar libremente sin miedo a represalias.

El caso del senador **Belisario Domínguez**, asesinado en 1913 tras denunciar a **Victoriano Huerta**, suele recordarse como la justificación histórica de esa inmunidad que quedó en la Constitución de 1917.

Con el tiempo, sin embargo, el fuero se convirtió en sinónimo de **impunidad**. Hoy basta recordar casos como

el de **Cuahtémoc Blanco**: frente a acusaciones graves es casi imposible que pisen un tribunal gracias a la protección parlamentaria.

Por eso, en la opinión pública, eliminarlo suena a **justicia**: que cualquier legislador responda ante la ley como un ciudadano más.

QUIÉN GANA Y QUIÉN PIERDE

La propuesta, presentada como parte de la **reforma electoral**, tiene lecturas encontradas.

Para la **oposición**, la eliminación del fuero podría ser un **arma de doble filo**. Por un lado, es una bandera ciudadana difícil de rechazar sin pagar costo político. Pero, al mismo tiempo, sin fuero, diputados y senadores opositores quedarían más expuestos a ser perseguidos desde la **fiscalía** si incomodan al poder.

En cambio, dentro de **Morena**, el tema también genera nerviosismo. Hay legisladores oficialistas con **expedientes pendientes**: desde denuncias de corrupción hasta acusaciones de vínculos con el crimen organizado. Sin fuero, no podrían refugiarse en la **aplanadora legislativa** que hasta ahora los protege.

Es decir, la eliminación del fuero no es un traje hecho sólo para la oposi-



ción. También puede debilitar a figuras de Morena que hoy cargan con escándalos y que son un lastre... para Palacio Nacional.

¿Y LA PRESIDENCIA?

Se dice que la **Presidencia de la República** no tiene fuero. Pero vale recordar que en 2020 se aprobó una reforma para que su titular pudiera ser juzgado no sólo por traición a la patria, sino también por corrupción y delitos electorales.

Sin embargo, el procedimiento sigue siendo **político**: depende del voto del Congreso, donde la mayoría oficialista tiene la llave. Como lo resumió **Porfirio Muñoz Ledo**: "No se le arresta como a un ciudadano común... si tiene mayoría en las cámaras, no pasa nada".

Con esa experiencia: **¿qué tan real será que los legisladores quedarán sin blindaje o veremos mecanismos que, en los hechos, mantengan la protección política?**

EL FONDO

Si la justicia estuviera en **manos independientes**, eliminar el fuero sería un

paso hacia un Congreso más responsable. En manos con intereses propios, sería una herramienta para doblar a personajes incómodos. Sean propios o extraños.

La coyuntura en que se lanza la propuesta muestra que el debate no es abstracto. Si la eliminación del fuero avanza, los primeros en sentir sus efectos podrían ser los **propios morenistas**.

En México, donde la justicia se usa como **arma política**, la eliminación del fuero promete más incertidumbre. La verdadera pregunta no es quién pierde la inmunidad... sino **quién gana el poder de decidir a quién se le aplica la ley**.

EL DATO INCÓMODO

Sin querer, **Alicia Bárcena** reconoció recortes en medio ambiente: admitió en el Senado que Semarnat enfrenta una **baja de 36.8% en 2025** y depende de que Hacienda le devuelva 5 mil 800 millones recaudados por trámites para sobrevivir.

@Juan_OrtizMX